

EXPEDICIONES ESPAÑOLAS AL DARIEN
LA DEL INGENIERO MILITAR DON ANTONIO DE AREVALO
EN 1761

por JUAN MANUEL ZAPATERO LOPEZ-ANAYA

Capitán, Doctor en Historia y

Académico Correspondiente de la Nacional de la Historia (República Argentina)

El Darién, en el siglo XVIII, constituyó motivo de honda preocupación para la Capitanía General de Panamá —recién instaurada, bajo la gobernación de D. Fernando de Avila, los piratas saquearon Portobelo y se apoderaron de Santa Cruz de Cana—. Puede asegurarse que ninguno de los gobernadores, marqués de Brenes, Haro, Orueña, el mariscal de campo Hurtado y Amézaga, el obispo Llamas y Rivas, etc., o los que ya fueron alcanzados por los prolegómenos de la emancipación, tuvieron un sólo día de paz ante la hiriente presencia de los ingleses (1).

El desasosiego se había adueñado de los litorales del Virreinato de Santa Fe, desde el río Chagres al Atrato y desde la Culata del Golfo del Darién hasta la propia Cartagena de Indias. Se acentuó, al consumarse la crítica situación política de 1725 en que Europa quedó dividida en dos bandos, Hannover y Viena. Inglaterra rompió las hostilidades —mientras la escuadra de Jennings, amenazaba el litoral de la propia metrópoli y llegó a entrar en el puerto de Santoña—, la flota del almirante Hozier lo hacía en el Darién y amagaba a Portobelo, ciudad que no conquistó por la admirable defensa del marino D. Francisco Cornejo. No arrebataron los piratas ingleses ningún territorio, pero dejaron semilla de captación y subversión; así pudieron contar con el mestizo Luis García, que después de luchar por la Corona, se puso al frente de masas de indios protegidos por los ingleses.

El mestizo García, fue proclamado «Libertador del Darién»; su

(1) SOSA, JUAN B. y ARCE, ENRIQUE J.: *Historia de Panamá*, Panamá 1911.

trágica actuación dejó huella en la capital del Darién, Yaviza, arruinándola e incendiándola junto con los Reales de Santa María y Santa Cruz. El ejemplo cundió entre los «Yndios Gentiles», por la «Cordillera General de los Andes» (2) —sierras de Juradó, Altos de Aspavé, Sambú, Sapo y Cerros de Garachiné—, y por los litorales desde Punta de San Blas y ensenada de Mandinga, hasta Punta Caribana y río Dumaquiel o Mulato. Todas las fundaciones españolas estaban amenazadas de exterminio, incluso los pueblos de indios sometidos a la gobernación de Panamá, Chapigana, Tucutí, Molineca, Tichiche, etc., corrían igual suerte.

Al finalizar el reinado de Felipe V, se había ocasionado el abandono de gran parte de aquellos territorios ante la depravación de partidas de indios «excitados», que abrirían el cauce por donde se infiltró la corriente más peligrosa que registraron los Dominios. Las «infiltraciones», antes de presentar la avanzada de fuerzas armadas, ofrecían la «comercial entrada de goletas», portadoras de mercaderías y armas con las que compraban la voluntad del indio, cuyo «principal cacique» era pronto designado «Capitán de la Corona Británica, con derecho a sombrero, bastón de oro y patente» (3), dependiente del gobernador de Jamaica. Eran condiciones atribuidas e inherentes al cargo «destruir las fundaciones de españoles, desde las que imponían las leyes de sometimiento, trabajo, religión y peor comercio» (4). Bien al contrario, las reales órdenes de Carlos III, —1 y 6 de febrero de 1760—, disponían que las entradas en territorios de «Yndios Rebeldes» del Darién, se hicieran de manera «que se cultive mucho la amistad de los yndios, y suavemente se trate con ellos q.e admitan Eclesiástico que los doctrine mirando con examen anterior de su ynclinación que sea Regular ó Secular que se acomode a ella» (5).

Pero a los indios, los ingleses de Jamaica inculcaron el odio contra los españoles que les privaban de «libertad», en tanto eran sujetos a «comercio fraudulento» y a ser instrumentos de «infiltración

(2) *Proyecto de Pacificación para las Provincias del Darien*. Juan Ximenez Donoso, 1787, (Arch. docum. Serv. Hist. Mil. Madrid; signatura: 5-2-11-1).

(3) Idem. (Cit. folios 8 doble y 9, «Expedic.n p.a arrojar los Escoceses»).

(4) «Discurso Segundo sobre la Pacif.n de la Provincia del Darien» (dentro del Legajo), cit. ref. (2).

(5) Las Reales Cédulas, 1 y 6 febrero 1760, aparecen en el docum. signatura: 5-2-5-6 (Arch. Serv. Hist. Mil. Madrid).

en los Dominios», la importancia estratégica de esta región, dice el historiador Luengo Muñoz, no dejaría de manifestarse durante la Guerra de Sucesión (6). La «infiltración», fijaba el contrabando y los focos de rebelión, bases de conquista. Todo el territorio de los «thucunaques», pueblos de los ríos Congo, Mogue, Tuira (7) y Subcutí, quedó sumisa al área de presión británica. De cada poblado salían «capitanes» cuya personalidad y actuación vamos a conocer y que hicieron posible el establecimiento de empresas «comerciales» sostenidas por las armas: Compañías de Natá, Apostolado y Sacra-Familia. Precursora fue, la «Compañía Escocesa del Darién» que fundara Guillermo Patterson en 1698, en las calientes playas de Agla-Seniqua. Sabido es que Patterson, que contaba con el beneplácito de las Cámaras, llegó a fundar la «Colonia de Nueva Caledonia» y su capital «Nueva Edimburgo», cortada a tiempo por las autoridades del Perú y Cartagena de Indias tras una honrosa capitulación para Patterson, que se le concedió a primeros de 1700, pero como recuerdo, dejó, inalterable, la denominación de «Caledonia» repetida por los indios, y por ironía del destino por los propios gobernadores de Panamá y la misma Corona, velando el histórico de Acla, donde muriera trágicamente en enero de 1519 el primer Adelantado de la Mar del Sur, Vasco Núñez de Balboa.

Igualmente, las actividades de «excitación» produjeron levantamientos en el Chocó. El Virrey D. Pedro Messía de la Cerda, (1760-1771) —recordado por su atención al sabio D. José Celestino Mutis y por su afán de progreso en Bogotá—, sufrió la sangrienta sublevación de los «Yndios Gentiles de Chocó» y «Provincia del Río de la Hacha» conducidos por Lorenzo Estrada y José Antonio «El Herrero», cuyas actividades conocemos por vez primera, por la «Descripción» del ingeniero D. Antonio de Arévalo (8), que pasó a Río de la Hacha. Su labor de pacificación quedará por siempre como

(6) LUENGO MUÑOZ, MANUEL: «Génesis de Expediciones Militares al Darién en 1785-6». Sevilla 1961; cit. pág. 19.

(7) Tuira, también llamado «Darién», uno de los más importantes que van al Pacífico, tiene 175 kilómetros de curso, navegable casi en su totalidad, a él afluyen numerosos ríos: Cane, Mangle, Mono, Cupe y el Chucunaque con sus dieciséis tributarios.

(8) «Descripción y Discurso Sobre la Provincia de los Yndios Goaxiros del Río del Acha», Arévalo 1773-1774. (Arch. docum. Serv. Hist. Mil. Madrid; signatura: 5-2-6-15).

modelo de humanitaria e inteligente, llegó a convencer a gran parte de indios levantados, evitando la reprensión y el castigo, conforme a las disposiciones promulgadas por el Monarca. Tan elocuente fue el éxito alcanzado por Arévalo, que Carlos III le recompensó con el empleo de «brigadier» y a poco el de «Yngeniero Director» (9). Contaba Arévalo, en aquellos años de 1773, sólido prestigio y experiencia ganada en la formidable empresa de fortificar a Cartagena de Indias. Más tarde, en 1785, volverá D. Antonio de Arévalo al golfo de Urabá (10), por mandato del Virrey, arzobispo D. Antonio Caballero y Góngora (1782-1788), a culminar los empeños y trabajos de esta expedición de 1761 que historiamos, especialmente en los reconocimientos de río Caimán, lugar señalado como bueno para la fundación de la nueva ciudad San Carlos, con su fuerte (11), que sirviera de protección a las entradas inglesas en Mandinga, Calidonia y Puerto de la Concepción (12).

Todavía preparó Arévalo una tercera expedición al Darién, que los muchos años ya, se lo habrían de impedir. Sus recomendaciones fueron recogidas por el ingeniero D. Francisco Fersén, amigo y continuador de Arévalo, quien en efecto, en el año de 1788 se puso en marcha, buscando como objetivo el «Camino q.e pusiera en comunicación el Puerto de la Carolina, en la Mar del Norte, con Puerto Príncipe en la Mar del Sur», a través de la Sierra y del río Subcutí. Pero los indios sometidos a los «capitanes con Patente de Jamayca» —Urruchurchu, Gandí-Cheque y Guacalí del río Mono—, impidieron el éxito de una empresa que hubiera significado un gran logro político del Virrey arzobispo. Ni siquiera los ventajosos pactos hechos con Urruchurchu, permitieron el tránsito del «Camino del Darién», que iba a abrir la ruta del Perú (13).

La muerte del ingeniero Arévalo, en Cartagena, «a la edad de ochenta y cinco años, y setenta de servicios a la Corona» (14), la

(9) MARCO DORTA, ENRIQUE: «Cartagena de Indias. La Ciudad y sus Monumentos», Sevilla 1951; cit. pág. 175.

(10) LUENGO MUÑOZ, M.: Obr. cit. v. ref. (6).

(11) «Reconocimiento hecho en el Golfo del Darien por Arebalo, 1785» (Arch. docum. Serv. Hist. Mil. Madrid; signatura: 5-2-10-3).

(12) «Puerto de la Concepción, reconom.to de la Costa del Norte p.a situar el Fuerte y Nueva. Poblaz. n. 1785». (Arch. idem; signatura: 5-2-10-3).

(13) POSADA, E., IBÁÑEZ, P. M.: «Relaciones de mando de los Virreyes de Nueva Granada». Bogotá 1910; cit. pág. 175.

(14) MARCO DORTA, E. Obr. cit. v. ref. (9); cit. pág. 176.

ininterrumpida «infiltración» inglesa y los fracasos de Fersén, precipitaron una lamentable desatención. Puede afirmarse que la autoridad española se mantenía, a duras penas, merced a la labor de los franciscanos. Por eso, en 1805, gobernando en Panamá D. Juan Antonio de la Mata (1805-1812), no se pudo impedir la trágica sublevación de los del río Subcutí, que convirtieron en ruina poblaciones españolas, entre ellas la recién fundada Nueva Alcudia (15), cortando humanitarias metas como la famosa «expedición de la vacuna». Era en suma, una pesada carga que dificultaba e impedía cualquier labor política y aún de defensa de los Dominios en el Istmo (16).

Veamos en qué consistió la expedición de Arévalo en 1761, precursora de las de 1785-86, estudiadas con acierto por el historiador Luengo Muñoz —que ha despertado justificado interés por estas empresas lamentablemente relegadas, a las que intentamos sumar con este trabajo una aportación que las complemente—. Hemos metodizado la exposición, siguiendo el orden cronológico y geográfico-político que siguió el propio ingeniero, esto es:

- a).—Salida de Cartagena de Indias, rumbo al Istmo y golfo del Darién —días 10 a 25 enero—.
- b).—En el Istmo, bahía de Calidonia.
- c).—Los caminos a través del Istmo.
- d).—Reconocimiento del golfo del Darién —días 25 enero a 6 de febrero—.
- e).—Reconocimiento de la bahía de la Candelaria —días 7 a 12 de febrero—.
- f).—Regreso a Cartagena de Indias, desde río Caimán —días 13 a 26 de febrero—.

a).—Salida de Cartagena de Indias, rumbo al Istmo y golfo de Darién —días 10 a 25 enero—

El día 10 de enero, sábado, a las tres de la tarde, embarcaban en el jabeque «El Galgo», del Apostadero de la Real Armada en Cartagena de Indias. Lo pilotaría el teniente de navío D. Francisco Javier Monti, e iba al mando de los soldados y marineros el alférez de

(15) VARGAS UGARTE, RUBÉN, S. J.: «Informe del Tribunal del Consulado de Lima, 1790». Lima 1958; Rev. Histórica, tomo XXII.

(16) ALCÁZAR MOLINA, CAYETANO: «Los Virreynatos en el siglo XVIII». Barcelona-Buenos Aires 1945; cit. pág. 234.

navío, D. Antonio Villavicencio. Con D. Antonio de Arévalo, como ingeniero militar y grado de «Ingeniero en Segundo», iba el también ingeniero D. Antonio Narváez de la Torre, en grado de «Extraordinario».

Había organizado la expedición el comandante general de Cartagena D. Diego Tavares, por disposición de 6 de octubre de 1760 al dar cumplimiento a las reales órdenes de 1 y 6 de febrero del mismo año. Carlos III recomendaba esencial «ynstrucción», el mejor trato con los indios del «Saco de Urabá» (17). Junto a tal consejo, figuraban las disposiciones para que se estudiase detenidamente el territorio y se velase por la seguridad frente al poderoso enemigo inglés, con el que, la guerra, en efecto se habría de declarar pocos meses más tarde —2 de enero, 1762—. El asentamiento de nueva ciudad y la construcción de un fuerte para la defensa, eran prevenciones ampliadas por el Virrey D. Pedro Messía de la Cerda.

Arévalo fue encargado de reconocer las costas y los territorios internos del Darién:

— «La Situacion de dho. Golfo y parte del Ysthmo con sus Puertos, Radas, Surgideros, Calas, Vaxos, Cayos é Yslas, calidad de la Tierra, sus Montes, Minas de Oro, Frutos, Maderas... Los Parajes por donde tanto perjuicio p.a la R.l Hazienda. Y determinaran el Num.o de Yndios habitantes con expresion de sus Costumbres é inclinacion» (18).

El «Diario del reconocimiento», además de evidenciar la inquietud política del Istmo, revela por otra parte el poderoso afán de asegurar un sector estratégico de tanta importancia y el ímpetu admirable de aquellos servidores de la Corona, cuyo testimonio —estudios descriptivos, cartografía, etc.— muestran una sólida preparación técnica e histórica como hombres del período ilustrado. En fin, el «Diario» documenta esa laguna en el conocimiento de las expediciones, sobre todo de la primera, de la que sólo «por su Hoja de Servicios y por la Relación de mando del Virrey Guirior —publicada por Posada e Ibáñez— se puede conocer también algo del alcance de sus realizaciones» (19).

(17) «Num.o 16. Diario del reconocimiento del Golfo é Isthmo de el Darien, 1761 Yng.en Seg.do D. Ant.o de Arebalo» (Arch. docum. Serv. Hist. Mil. Madrid; signatura: 5-2-5-6).

(18) Idem. cit. fol. 41.

(19) LUENGO MUÑOZ, M.: Obr. cit. v ref. (6); cit. pág. 38.

El rumbo señalado era Calidonia. A las cinco de la tarde ya estaban ante la isla Palma «donde hay abrigo, a la parte del Sur de la Ysla, q.e es una de las de S.n Bernardo». El lunes, 12, alcanzaban la isla Seyzen y más tarde «siguiendo nuestro Viage a las 12 de la noche nos consideramos estar como una Legua de Ysla Fuerte». De aquí, hicieron rumbo directo a Calidonia que avistaron al siguiente día, «demarcándola al S. O. quarta al O. a distancia de 7 Leguas». Habían cruzado el golfo, por la latitud de Punta Caribana —costa Este (Colombia)— y cabo Tiburón —Oeste (Panamá)— (20).

b).—*En el Istmo, bahía de Calidonia*

El 14, daban fondo en el puerto de Calidonia. Hicieron una salva para llamar la atención de los indios, «a la una, se disparó un cañonazo sin vala. A las 2, pusieron una Bandera Ynglesa en Agla-Seniqua» (21). Arévalo mandó que el intérprete Domingo Soriano pasase a tierra, acompañado de 5 hombres para conversar con los indígenas, sobre la necesidad y ventaja de relación amistosa con la autoridad española. Acudieron dos indios, Nicolás «Christiano Baptisado en Portovelo», dedicado al comercio de cacao, y otro, que decía ser su pariente, se les obsequió con «quentas, cascabeles, cintas y otras bugerías». Explicó Nicolás que pertenecían al «capitán» Pancho que vivía en el puerto, con su mujer y una fuerza de 60 hombres armados y mantenían trato con los ingleses, a los que guardaban el cacao y les pagaba con «armas de Fuego y Patentes del Govd.or de Jamayca». Encomendaron a Nicolás, indicase a Pancho, acudiese al jabeque donde se le recibiría bien y se tratarían asuntos del legítimo gobierno.

A las 7 de la mañana del 15, volvió Nicolás acompañado de sus dos mujeres en busca de más «bugerías», con los rostros pintados para mejor compostura: «Estos Yndios estaban pintados, unas Listas

(20) Arévalo, precisaba que las coordenadas «En el medio de la Boca eran de 8 grados, 29 minutos [Latitud Septent.] y 299 gds. de Longit.d Meridiano Tenerife. Que su largo és de 36 Millas, contando desde dha. Boca hasta el termino q.e le ponen los manglares, gamalotales y demas yervas anegadizas q.e lo terminan en su Culata. Su mayor ancho, q.e es su Boca, 23 Millas y su menor 4 y media entre Punta de Turgo y la Ysla Barbacoas» (*Descripción del Golfo*, incluida en mismo Legajo ref. (17): cit. folio 41.

(21) «Diario...», v. ref. (17): cit. folio 4.

coloradas y otras azules en la Cara, su Trage Camiza y Calzon de co-
leto crudo o listado como los Negros en Cartagena» (22). Dijo Ni-
colás, que dio «aviso al capitán Pancho», pero éste obedecía a los
ingleses lo mismo que su jurisdicción, Agla-Tomate, Agla-Seniqua,
Sasardi, Navagantí, Putrugandi, Cuití y Samaganti; y lo mismo los
territorios de los caciques Siquapelicua del río Coco, y Tiniga del
río Mono. Tan sólo el «capitán José de Ysla de Pinos» resistía a Pan-
cho y a los mismos ingleses por su constante fidelidad a la Corona.

Arévalo consideraba que la única forma de impedir la «infiltración
y excitación» consistía en ganarse, difícilmente, la voluntad de los ca-
ciques entregados al comercio por las armas de fuego.

— «Para conseguir esto combendria mucho el q.e algunos de sus
Capitanes se les asigne por el Rey algun Sueldo por el tpo. combe-
niente, lo q.e será poco gravamen a la R.I Hazd. y de bastante utili-
dad a la Segurd. de aquella Provincia» (23).

Pero Pancho, rechazaba cualquier pretensión amistosa:

— «Que si lo buscamos, ó tenemos q.e hablarle, fuéramos a Tie-
rra, q.e el como no nos necesita no tenia para q.e venir a bordo: Que
el Rey no se mueve de su Casa para buscar a nadie, ni el Virrey, sino
q.e los demas le van a buscar» (24).

Accedió Arévalo; sin más pensar se embarcó en un bote con el
alférez Villavicencio y 25 soldados armados. En la playa, esperaba
Pancho con su gente, «dispuestos en una Ala, q.e serian mas de 60,
armados con Lanzas y Flechas de puntas de Fierro, Escopetas y
Pistolas con sus Alforxas de munición». El recibimiento fue, en lo
que pudo, pacífico; los españoles entregaban obsequios de cuenta y
cintas. Pero fue inútil recordar que aquellos territorios eran del Rey;
pronto sacó la «Patente» y con gestos mostraba el halago de su ca-
misa, el sombrero de fieltro y el bastón con «puño de oro» del gober-
nador de Jamaica:

— «Se le propuso q.e si queria se la solicitaríamos del Excmo.
S.or Virrey, con sueldo por el Rey, en Cartagena ó Panamá, para

(22) Idem, idem.

(23) «Descripcion del Golfo...» en Legajo ref. (17).

(24) «Num. 16. Diario...», v. ref. (17); cit. folio 8.

61

Como Senor = Con fecha de 28 de Septiembre próximo pasado recibí de V. E. comunicame la orden de S. M. p. que disponga la construcción del Fuerte en Caledonia, y propuso el Governador q. fue el Panamá D. Antonio Pueli, Capaz por el prompto el Cien hombres el Guarnición con un Com. de Volunter, Cabo, desinteresa, y practica en este Dominio con todo lo demas que al emprendido Pueli pareció útil a este fin, y poniéndose habitable, y en el estado de defenza q. se necesita se nombrara una Compañia de Fusileros, y Montaña Catharanes, q. con sus familias, contribuyeran a su defenza, Poblacion y cultivo de los Campos. Como antes me tiene V. E. comunicada la Resolución de S. M. p. la fabrica del Fuerte, y en las Orillas del Rio Cayman, en el Golfo del Darien, propuso el Ingeniero en Jefe D. Antonio de Anabato, quando paso a reconocer todas aquellas Costas donde particular de S. M. al mismo intento Embaxaran la nueva acciō de El Obispañero, en ellas, la cuya situacion y fundam. podia V. E. ordenarse por la Descripciō, Triangulo, Rapaz, y Plano, y produjo el que incluye Copias, Espere q. V. E. poniendole todo en noticia de S. M. se sirva avisarame su Real determinacion sobre qual de estos dos Fuertes deba fabricarse, o siq. el otro deba construirse primero en el caso de haver el uno o de los dos; quedando de entre tanto con el cuidado de proporcionar el terreno, materiales, y demas necesario p. ponerlo en execucion luego, y en la Respuesta de V. E. logre saber la Voluntad de V. M., y con la conformidad la correspond. y amistad con aquellos Indios mandada por S. M. q. se va consiguiendo, puse al Capitan Pancho de Caledonia, q. era el mayor amigo nuestro, y al Donas Suposicion entre ellos, como V. E. pueda sea de cooperacion de Triangulo, y Descripciō de Dho Ingeniero con las Ofertas, diligencias y Regalo, y este trabajo, se ha hecho amigo, y ahora me ha escrito embiandome cinco Prisioneros Españoles, q. una Soldada Inglesa

Facsimil de la carta al Virrey Messia de la Cerda «estando en Cartagena de Indias en el año de 1762». Acusa el impresionante esfuerzo de la Corona por la custodia y progreso de sus Dominios en el Darién. (Arch. docum. Serv. Hist. Mil. Madrid; (Arch. planos Serv. Hist. Mil. Madrid; signatura: O-b-7-49).

explorar su ánimo, lo que dijo era necesario proponerlo a sus Yndios, que los juntaría y respondería dentro de cuatro días. Y esto con bastante tibieza y tal modo que se conocía bien su poco afecto a la Nación Española» (25).

La entrevista, efectivamente dejaba abierto un estrecho camino a la relación amistosa, pese a las condiciones —entrega de armamento y reconocimiento de su «soberanía»—. Así se cerraron las conversaciones, pero al intentar Arévalo estrechar la mano de Pancho, estuvo a punto de suscitarse serio incidente. Pancho creyó que iba a ser sujetado para hacerle prisionero, los indios prepararon sus armas y acudieron a protegerlo. Cuando comprendieron que era una prueba amistosa se retiraron recelosos.

El regreso al jabeque fue intranquilo. Al siguiente día, Arévalo quiso practicar el sondeo del puerto y levantar plano de Agla-Seniqua, a lo que se avino Pancho por «un machete, una hacha, una Camissa de buelos y quatro frascos de Aguardiente» (26). Acudió Nicolás, con recado del «capitán», concertando nueva entrevista en tierra:

— Pero que haviamos de ir solo tres Oficiales y diez Soldados de Guardia para nuestra Seguridad; que el dia antecedente havian hido 80 hombres nuestros, siendo ellos 60 por lo que se havian puesto en cuidado, y atemorizado su Gente» (27).

El interés grande por una relación amistosa, que permitiera conversación y negociaciones, inclinaron al ingeniero Arévalo a repetir la entrevista. Volvió de nuevo a la playa, pronto acudieron 4 indios armados que conminaron a seguirles por estrecha senda, durante un recorrido de un «quarto de Legua, gran calor y efluvios de la espesa vegetación». Pancho esperaba en su «bujio», rodeado de más de 150 de sus hombres, todos armados; de los árboles aparecía colgada una larga bandera inglesa. La conversación no pudo ser más corta ni menos eficaz, tan sólo hubo ocasión de cambiar algunos presentes, Arévalo mandó entregarles los «frascos de aguardiente y la Camissa de buelos», correspondidos por Pancho con «una gallina», pero pidió «cinco Frascos más de Aguardiente». Más que una entrevista

(25) Idem, idem; cit. folio 9.

(26) Idem. idem.

(27) Idem; cit. folio 9 y 9 doble.

política, aquello en realidad se había convertido en una mala operación comercial, burlesca, planteada por Pancho.

El 17, Arévalo se dedicó a reconocimientos del puerto. Fueron encontradas las ruinas de la Batería escocesa, destruidas por el goberna de Cartagena, D. Juan Díaz Pimenta, en 1699 (28). Se trataba del Fuerte San Andrés de Nueva Edimburgo, capital de la colonia de Nueva Caledonia, de la célebre Compañía del Darién fundada por Patterson. Los reconocimientos intranquilizaron a Pancho:

— «Q.e ya sabia a lo q.e ibamos, segun le habian dicho los Yngleses, pero q.e no pensase España en tomar este Puerto, ni hazer fortaleza en el, porq.e no lo havia de consentir: q.e esta tierra Dios la havia criado para los Yndios, y España tenía bastante con Cartagena, Portovelo, la Havana, y Santa Martha...» (29).

El piloto Mateos se esforzó en convencer a Pancho que aquellos territorios eran de la Corona y que estaban excitados por culpa de los ingleses, enemigos de España. Pancho contestó: «Los Yngleses son pobres y buenos amigos, q.e les trahen quanto necesitan a buenos precios, y q.e assi les venden el Cacao y Carey a cambio de Ropa; pero q.e los Españoles son ricos, y tienen Negros q.e sacan Oro y Plata de las Minas que assi se lo havian de pagar a Plata efectiva, porq.e no queria venderles nada a cambalache de ropas ni otros Generos» (30). Cuando terminó de hablar, empujó al piloto, obligándole a reembarcar, en tanto disparaban los pedreros que Pancho tenía en la playa.

En las explicaciones que Arévalo ha dejado en su «Descripción del Golfo» hecha para el Virrey Messía de la Cerda, muestra el grave daño que para la paz y conservación del Darién, originaban personajes tan poco fieles:

— «Igualm.te parece necesario sacar ante todo de ello algunos Capitan.s conocidam.te ynfieles, expecialm.te al Capitan Pancho de Calidonia; pues á mas de ser fugitivo, Apostata, y rebelde es Amigo intimo y apasionado de los Yngleses, y enemigo irreconciliable de los Españoles» (31).

(28) MARCO DORTA, E.: Obr. cit. v. ref. (9); cit. pág. 131.

(29) «Num. 16 Diario...», v. ref. (17); cit. folio 9 doble.

(30) Idem, idem.

(31) «Descripcion del Golfo...», en legajo ref. (17); cit. Punto 47°.

Decidió sin más pérdida de tiempo, ir a visitar al «capitán» José de Navaganti, de la isla Pinos, cuyo dominio se extendía por la desembocadura del Navaganti, en sus orillas estuvo la histórica Acla :

— «En la Tierra firme enfrente de ella, en el Rio Navaganti estuvo la antigua Ciudad de Acla fundada por Basco Nuñez de Balboa, y los primeros poblados de este Ysthmo...» (32).

Pero la isla Pinos estaba abandonada, durante los días 19 y 20 anduvieron sin encontrar persona alguna, «en esta Ysla solo vimos un Arroyo perenne de muy buena agua, en el muchas piedras peladas, q.e pueden servir para moler á mano, y mucho monte Firme y cerrado» (33) ; en vista de ello regresaron al jabeque.

El 21, después de reconocer Punta San Fulgencio y el paso entre Agla-Seniqua y Agla-Tomate, se dirigieron al Canal de Sasardi :

— «Aparecieron Siete Piraguas, y Canoas de Yndios, por lo q.e discurriendo ser el Cap.n Joseph, les hicieron llamada. No tardaron en aproximarse luciendo la Bandera q.e era Ynglesa de S. Jorge...» (34).

Se trataba de los caciques «capitanes» Ramón Mascana, Pancho Sanz, un hermano de éste llamado Vicente y el mestizo Fernando, que hablaba bien el español y que hizo de intérprete. Mascana, —se recordaba—, era hijo del «capitán Thomas y sobrino de François del río Mosquitos», de las cuadrillas de los aventureros Petip Pierrey ; Pierro el Clérigo —mulato de Martinica— y el holandés Daniel (35). A las preguntas de Arévalo sobre reconocimiento de las autoridades españolas contestó que había tenido «patente» del gobernador de Panamá «pero q.e se la llevó una creciente del Rio» (35) :

— «Este Capitan dice q.e es Christiano baptisado en Portobelo, y q.e como tal no ha querido Casarse sino con una sola Muger. Habla muy bien el Yngles, como otros muchos Yndios de esta Costa, y dize ha estado tres veces en Jamayca, llamado de aquel Gobernador que le dió Casaca, Chupa, Sombrero, Camisa, Medias, Zapatos, Es-

(32) «Num. 16. Diario...», ref (17) ; cit. folio 10.

(33) Idem, idem.

(34) Idem, cit. folio 11.

(35) Idem, idem.

copetas, Piedras, Polbora y Munisiones y otras cosas, un Bastón, y le dijo que tuviese buena correspondencia y trato con los Yngleses y no obedeciera a los Españoles» (36).

Se evidenciaba el clima político anglohispano excitado por Pitt; se tenía la certeza en Inglaterra que los españoles habían abandonado el Istmo y la «mosquitia», donde ya no había fortalezas y que la única autoridad que los indios reconocían era la británica (37). La alianza franco-hispana complicó la fuerte tensión, dado que los establecimientos franceses, fundados al amparo de la buena relación de ambas Cortes, fueron destruidos en su totalidad:

— «Tambien aseguraba el Capitán, que le dixo el citado Gobernador de Jamayca y otros Yngleses que porq.e consentian por esta tierra a los Franceses; q.e iban ocupando todos los Rios, y estableciendose en ellos. Q.e en la Martinica empezaron assi a irse estableciendose en ellos y sembrando, y después mataron todos los Yndios viejos; tomaron las muchachas, y se apoderaron de la tierra, y q.e les sucederia lo mismo si los dejaban; q.e assi para embarazarlo mataron desde luego a todos los Franceses» (38).

El 22, acudió por fin el «capitán» José de Navagantí —Juan José Ayapalachi, según la «Patente» del gobernador de Panamá, D. Dionisio Martínez de la Vega, de 22 noviembre 1738, que guardaba en su poder—, se le había otorgado el grado de Coronel de indios y Comandante de los pueblos de toda la provincia del Darién. Dio cuenta de cuanto sucedía en Calidonia y de las actividades del «capitán» Pancho, «cristiano baptisado en el Real de Santa Maria, de donde huyó muchacho y en Calidonia se ofreció a los Yngles.s que lo hicieron Capitán» (39). Facilitó interesante «Relación de los Pueblos Yndios con el nombre de sus Capitanes y número de sus Gentes» (40). Aseguró que iría a Cartagena, con el cacao que tenía dispuesto y habría de retirar la goleta de D. Alonso de Medina. Las informaciones facilitadas por José de Navagantí y los reconocimientos efectuados en la bahía, permitirían al ingeniero Arévalo componer los admirables

(36) Idem, idem.

(37) PALACIO ATARD: «El Tercer Pacto de Familia», Madrid 1945; cit. pág. 93.

(38) «Num. 16 Diario...», v. ref. (17); cit. folio 11 doble.

(39) El Real de Santa María, en la falda del Cerro Pirre y confluencia de los ríos Tuirá y Pirre, no la «ciudad Santa María», a orillas del Atrato.

(40) V. apéndice núm. 1.

trabajos, que hoy permiten identificar las condiciones y características de aquellos territorios en la segunda mitad del siglo XVIII, ricos en cedros, caobas, caracolies— «campanos y bongos para hacer piraguas»; palos de tinte amarillo o anaranjado; caña dulce, maíz, etc. Y también ricos en minería:

— «Hay por toda esta Tierra buenas Minas de Oro, según se tiene noticia, y de que son conocidas por los Practicos. Una en Matunagandi, en la Cordillera azia Rio Chepo de donde D.n Joachin Barcarzel sacó 18 Castell.s de Oro de dos piedras como un puño. Otra en Agla-Tomate que no se ha trabajado. Otra buena en la Punta de S.n Blas de donde el Capitan François sacaba Oro siempre que queria y por otros lugares y otras mas» (41).

c).—*Los caminos a través del Istmo*

Grande aspiración era establecer la comunicación entre ambos litorales por rutas que permitieran seguros viajes hacia el Perú. De las observaciones de Arévalo, saldrá el «Proyecto del Camino del Darién», que pretendió llevar a la práctica el Virrey arzobispo, don Antonio Caballero y Góngora (1782-1788). Su trazado, comisión y viaje se encargó al propio Arévalo, mas en 1788 contaba ya el ilustre ingeniero militar muchos años y estaba imposibilitado. Pero él designó a D. Francisco de Fersén, ingeniero de la dirección de Cartagena, según acredita la siguiente instrucción:

— «*Ynstruccion*, formada de Orden del Exmo. Sr. Virrey p.a inteli.a y Gobierno del Teniente Coron.l é Yngeniero Ordin.o D. Francisco de Fersen nombrado por S.E. Comand.te de la Carolina para egecutar la Comision q.e su Superioridad fia a su conocida Prudencia, Aptitud y Buena Conducta en la *Abertura y Perfeccion del Camino de Tierra* que deve abrirse de R.l Orn. en el Ysthmo del Darien entre los nuevos establecimientos de la Carolina y el del Puerto Príncipe situado aquel en la Costa de la Mar del Norte, y este en la del Sur atravezando las alturas intermedias y pasando por las Cavezeras del Rio Subcutí, o de sus cercanias en donde está la Rancheria del Capitan de aquellos Yndios nombrado Urruchurchu» (42).

Los esfuerzos de Fersén no verían el éxito, debido no sólo a la

(41) «Num. 16 Diario...», v. ref. (17); cit. folio 16 doble.

(42) «Papeles del Darien» (Arch. docum. Serv. Hist. Mil. Madrid; signaturo: 5-2-10-8).

duresa del terreno, clima y a las «enfermedades q.e rápidamente se despiertan», sino también a la fuerte oposición de los Urruchurchu, Bernardo Estola, Gandí-Cheque, Chachi, Guacalí del río Mono, que con sus hombres cortaron toda aspiración.

Arévalo recomendó a Fersén las siguientes rutas:

1.^a) De Angla-Tomate, «Mar del Norte», a Chucunaque por Real de Santa María al golfo de San Miguel, en la «Mar del Sur»:

«Desde Agla-Tomate se gastan dos días para subir p.r la Sierra al Pueblo de Chucunaque que está en la Cumbre de ella, es Camino de Tierra llana en parte, y en parte de Cerros no muy asperos ni peligrosos. De Chucunaque, se puede bajar embarcado hasta el Real de Santa María, en 24 horas de Navegación continua; pero hasta cosa de dos leguas mas abajo de las Casas solo se puede navegar en embarcaciones Chicas, y á dicha distancia, Canoas de cualquier tamaño cargadas hasta dho. Real, de donde hay un día de Navegación hasta el Golfo de S.n Miguel, y de este se continua por Mar a Panamá que está á cosa de 25 Leguas» (43).

2.^a) De Boca del río Sasardi a Moleti, Real de Santa María y Panamá:

«De la Boca del Río Sasardi a la Población de Moleti que está en la Cumbre de la Cordillera podrá hacer Seis y Ocho Leg.s de Camino de Tierra bueno y muy comodo: allí pueden tomarse Barquetas chicas hasta dos Leguas mas avajo, donde es ya navegable el Río para Canoas grandes cargadas, q.e por el pueden bajar en 24 horas de Navegación hasta el Real de Santa María y de aquí a Panama» (44).

Otras rutas eran el río de las Armas hasta Matunaganti y Tarabia, para descender por el Chepo hasta la «Mar del Sur». Se trataba de la que siguiera el tristemente famoso pirata Willian Dampier (1652-1715). Las dos primeras, se seguían desde los tiempos de Vasco Núñez de Balboa (45); probablemente la que ofrecía el río Sasardi, era al decir de los prácticos que llevaba Arévalo, la más ventajosa.

*d).—Reconocimiento del golfo del Darién —25 de enero
a 6 de febrero—*

Al amanecer del día 25, dispuso Arévalo abandonar Agla-Seniqua.

(43) «Descripción del Golfo...», en legajo ref (17); cit. Punto 23°

(44) «Num. 16 Diario...», v. ref. (17); cit. folio 17.

(45) Para el historiador Luengo Muñoz, el río Sabanas era la mejor ruta y posiblemente la que siguiera Núñez de Balboa; obr. cit. v. ref. (6); cit. pág. 8.

y dirigirse a Punta Caribana (hoy Colombia), para reconocer el Golfo desde esta Punta, en lugar de seguir el rumbo del litoral panameño. Pasaron frente al cabo Pitón, donde hubo fundación francesa terminada trágicamente, «aquí estuvieron Establecidos Franceses que murieron a manos de los Yndios, y existen dos Cacaguales que habian plantado con 3.200 p.s» (46). A la altura de cabo Tiburón, decidieron el rumbo a la otra orilla del golfo, hacia Punta Caribana, pero la falta de vientos les obligó a abrigarse en Punta Arenas.

Durante los días 26 y 27, reconocieron el litoral comprendido entre Punta Caribana, Punta Arenas, Aguadilla y Punta del Cerro de Urabá. Los datos obtenidos figuran en el «Mapa General» (47). Pretendieron pasar, sin conseguirlo, por los insuperables obstáculos que presentaba el Caño, a la Ciénaga del Aguila, «Paraíso de Aves de todas las Clases», pero pudieron puntualizar en el «Mapa General», el litoral entre Punta Arenas del Sur y Punta de Urabá y la desembocadura del río Salado, tierra buena, según Arévalo, para los cultivos de «Cacao, Añil, Caña, tabaco, algodón y Platanos, y todo Genero de frutos que se dán en esta Provincia».

El 28 pasaron a los Cerros de Urabá y la Vigía, donde todavía la tradición de los indios, atestiguada con «algun.s cortas Ruinas», señalaba el lugar donde estuvo la ciudad de San Sebastián de Buena Vista, fundada en las primicias de la exploración por Alonso de Ojeda:

— «El Almirante Colon, Primer Descubridor de la America estuvo en Portobelo, y corrió esta Costa, hta. la Punta de S.n Blas en su quarto Viage, no se pobló por los Españoles sino despues que dho. Golfo, que Descubierto por Rodrigo de Bastidas fue Conquistado el Año de 1510 por Alonso de Ojeda, que fundó en la Ensenada de Urabá, una Poblacion que nombró de S.n Sebastian, que fue abando-

(46) «Num. 16 Diario...», v. ref. (17); cit. folio 17 doble.

(47) «Mapa General del Golfo del Darién ó de Uraba situado en la Parte Septentrional de la America Meridional entre las Provincias de Panamá y Cartagena con su entrada en los 8 grados, 29 mi-nutos de Latitud N.te y 299 de Longitud del Meridiano de Thenerife, para dar conocimiento de sus Puertos, Radas, Ensenadas, Cayos Vaxos, Rios, y Terreno de sus inmediaciones. Cartag.a de Yndias á 31 de Marzo de 1761. Antonio de Arebalo» (Arch. planos Serv. Hist. Mil. Madrid; signatura: O-b-7-49). Nota: existe original duplicado en Arch. Gen. Indias, Sevilla; Secc. «Mapas y Planos». núm. 160-165. Catálogo de Torres Lanzas, según cita de Luengo Muñoz, obr. cit., ref. (6).

nada por temor de los muchos Ynd.s Enemigos para yr á establecerse en la Costa del O.del mismo Golfo por Dictamen de aquel famoso Conquistador el Adelantado Basco Nuñez de Balboa...» (48).

Tan importantes noticias: localización de la ciudad de San Sebastián —al sur de la Ciénaga y en las faldas del Cerro de la Vigía—, visible en el «Mapa General»; y el estudio geofísico de los territorios del Darién constituyen, indudablemente, informaciones de valor histórico.

De Punta de Urabá, pasaron a río Caimán, señalando en el «Mapa» las desembocaduras de los ríos Xirobo y Ocobo, que exploraron.

El día 30, a las diez de la mañana, fondeaban en Punta del Río Caimán; dispararon una salva —señal de aviso y llamada—. Pronto acudió el cacique «D.n Pedro Totó y 26 de sus Yndios entre hombres, muger.s y muchachos, á todos los quales se agasajó y dió de comer» (49). De inmediato manifestaron que el «capitán» Pancho de Calidonia, acudía continuamente para prevenirles contra los españoles:

— «Habiendo pretendido tambien persuadir a este Cazique de Cayman á q.e se les Uniese para oponerse á los designios de los Españoles q.e les dixo quieren apoderarse de esta Tierra, y q.e era nece sario defenderla para cuio efecto se juntarían todos, y q.e para ello tenían la proteccion de los Yngleses, q.e les han ofrecido Armas y Municiones...» (50).

El cacique Totó no escuchó nunca al «capitán» Pancho, pues era «subdito de las Autoridades de Cartagena», pero esto le irrogaba la intimidación de exterminio, anunciada por Pancho con las «Leyes de la Liga de Exterminio de los Españoles». Arévalo estrechó efusivamente las manos de tan fiel súbdito y le hizo ver la urgente necesidad de establecer un «Plan de Seguridad». Lo mejor sería fundar población española con guarnición:

— «Pues habiendo aqui Gente Española havria guanto fuese necesario para todos, y pasarian una vida mas regular; educarian mejor sus Hijos, y se criarían como los de los Españoles; q.e él quedaria con el Cazicazgo, y Gov.no de sus Yndios, y se le procuraria

(48) «Descripción del Golfo...», legajo ref. (17); cit. Folio 45 doble.

(49) «Num. 16 Diario...» v. ref. (17); cit. folio 20.

(50) Idem, idem.

36

Diario del Viaje que el Ingeniero
 Segundo D. Antonio de Arévalo, acompañado del Ingeniero
 Estacionero D. Antonio de Navarra y la Torre ha practi-
 cado en el Taboquero de S. M. el Golfo del mando del Teniente
 de Inten. D. Francisco Navarro Morán en virtud del decreto de
 6. de octubre de 1760. del S. C. Diego Javarez Narisical de
 Campo y los Reales Excmos. Gobernador y Com. General
 de esta Provincia de Cartagena, expedido en consecuencia de
 las Reales Cédulas de S. y C. de Febrero del mismo año, en que
 se ovide S. M. mandar, en la primera que se cultive mucho la
 amistad de los Indios del Darien, y especialmente se trate
 con ellos que admitan Eclesiásticos que los doctrinen mirando
 con especial atención su inclinación que sea Regular, ó Scu-
 lar, que se acomode a ella, y en la Segunda que, supuesta la
 buena correspondencia con aquellos Indios, se trate con el Com.
 de Guada. Costas de reconocer mas exacto de aquella Envi-
 nada, y si hay parage proporcionado á la construccion de un pe-
 queño fuerte para preservar la nueva acogida de Emigrantes
 sin estar tampoco á riesgo los que los Guaimascan de la
 costumbre de los Indios. En tal cumplimiento y de lo que
 generalmente tiene S. M. mandado en la instruccion, y ordenan-
 za para Ingenieros se expone el reconocimiento exacto que se
 ha hecho del expresado Golfo del Darien y parte de este Tochi-
 mo y costaron sus Bahias, Puertos, Playas, Calas, y Varosos,
 calidad de los Caminos, Cerros, rios, los que de ellos son
 navegables, y lo que pueden contribuir para la facilidad de las con-
 ruiones avarias Provincias aumen. el Comercio y beneficio

Primer folio del «Diario del reconocimiento del Golfo é Ysthmo de el Darien», do-
 cumentación hasta ahora inédita, que revela la primera expedición del ingeniero
 Arévalo en 1761. Apréciase el admirable espíritu de las reales órdenes de Car-
 los III sobre «que se cultive mucho la amistad de los Yndios», fielmente cumpli-
 da por los hombres de estas expediciones (Arch. docum. Serv. Hist. Mil. Madrid;
 signatura: 5-2-5-6).

traher Patente por el Exmo. S.r Virrey y q.e se le pagaria Suel-do...» (51).

Así nació el proyecto fundacional de la Ciudad y Fuerte de San Carlos, ajustada a la real orden de 6 de febrero, 1760. Arévalo estimaba mucho mejor y seguro este lugar: «Vistos los inconven.tes y gravisimos gastos q.e causaria a la R.l Hazda. y q.e las prinzipales ventajas se consiguen ygualmente, en el q.e se ha elegido en Rio Cayman» (52).

Se localizó un terreno en el cruce de los caminos Real de Estepe-ras y del Pisa, en la «corbadura» del río Caimán. Cerca, en las fal-das del Cerro Caimán se levantaría el Fuerte San Carlos y en la cum-bre la Vigía o casa-fuerte con batería, repuestos, bóvedas y algibe. De este proyecto, consérvanse los planos originales, duplicados, en los archivos Histórico Militar (53) y General de Indias de Sevilla y lámina III (54).

Totó, estaba satisfecho aunque pedía «secreto» hasta que llega-ran los soldados, pues temía el despecho de los de Calidonia y a los «cimarrones del Chocó» que acudían con frecuencia y atropellaban a las mujeres. Una joven se acercó al ingeniero para prevenirle de que eran observados por espías de Pancho: «una Yndia, llamada Catha-lina que habla español dice q.e los expresados Yndios de la Costa havian ayer reprendido a este Cazique por q.e se vino á bordo, y q.e miran quanto hazen...» (55). Arévalo, atestigua en el «Diario» que el cacique Totó «en lo q.e hemos andado hasta ahora, es el Yndio mas racional y mas apto a la Nacion Española q.e hemos hallado».

El 2 de febrero, pasaron a rio Banana, confirmando las noticias de

(51) Idem, cit. folio 22.

(52) «Descripcion del Golfo...», legajo ref. (17); cit. Punto 56.

(53) «Plano Particular que comprehende una parte del rio Cayman y terreno sus inmediaciones para la inteligencia de el que se ha elegido para la ereccion de Yndias á 29 de Marzo de 1761. Antonio de Arebalo» (Arch. planos Serv. Hist. Mil. Madrid; signatura: K-b-7-26). Nota: idem. ref. ant.

(54) «Plano del Fuerte de S.n Carlos, que se propone construir en un costado del Rio Cayman, q.e desagua en el Golgo del Darien, con disposicion de poner en él 12 Cañones de corto calibre, y 12 Pedreros. Y de hacer fuego á cubierto por las troneras de fusil que en él se ven. Cartagena de Yndias a 31 de Enero de 1761. Antonio de Arebalo» (Arch. planos Serv. Hist. Mil. Madrid; signatura K-b-7-32). Nota: idem, ref. (47).

(55) «Num. 16 Diario...» v. ref. (17); cit. folio 22 doble.

los ricos valles del Tillac y Upí, con los cacaguales abandonados por los franceses. Después, a los ríos Copá y Samaganti y a la Ciénaga.

El 4, en la boca del río Turbo, comprobaron la distancia de 16 leguas al Volcán, y seguidamente hicieron rumbo a la Culata del golfo, reconociendo las desembocaduras de los ríos Setiquilleganti, Palé, Uytí, Pucúba, Guacúba y Suiriquilla de terrenos anegadizos. De todos, decía Arévalo, el más importante es el Guacúba, que permitía «hasta 12 ó 14 días de navegar hacia arriba», camino de Antioquia y senda de los contrabandistas.

Entre Punta Suiriquilla y Curtuna Chucuna, el litoral forma una laguna que se separa del golfo «p.r Lindes de arbolitos q.e se internan Tierra adentro bastante, p.r la q.e y p.r medio de otras Cienagas se llega al Rio Chocó». Del Chocó ó Atrato, levantaron carta hidrográfica reflejada en el «Mapa General del Golfo del Darien ó Urabá», lámina I (56). Uno de los botes que se adentró por la Curtina Chucuna fue sorprendido por los «grandes peces Manaties ó Bacas Mariuas» (57) y estuvo a punto de zozobrar. En la isla Barba-coas encontraron buen surgidero, de aquí pasaron a buscar el jabeque fondeado en el río Turbo, en la travesía se cruzaron con la canoa del indio Juan, que les informó «q.e los Yndios del Rio Gandi havian muerto al Capitan, y toda la Tripulación de la Goletilla de D.n Fernando Garcia, vezino de Cartagena, q.e mandaba D.n Alonso de Medina q.e havia hido a tratar con ellos pazíficamente» (58). Arévalo, con insistencia, preguntó por las causas, a lo que el indio Juan respondió:

— «Q.e el unico motivo que hay es la mala inclinación de estos Yndios de Gandi y Rio Banana, que estan influenciados por el Capitan Pancho, y por los Yngleses, para q.e no consientan aqui Franceses, ni Españoles, sino q.e a todos los maten diciendoles q.e los q.e cogieses tomaran los Yndios la ropa, y dichos Yngleses la plata...» (59).

(56) «Mapa General del Golfo del Darien ó de Urabá. Cartagena de Yndias á 31 de Marzo 1761. Antonio de Arebalo» (Arch. planos Serv. Hist. Mil. Madrid; signatura: O-b-7-49). Nota: idem, ref. (47).

(57) Mamíferos sirenios, cabeza redonda y piel velluda, de más de 4 m. de largo, cuya carne y grasa estimaban los indios.

(58) «Num. 16 Diario...» v. ref. (17); cit. folio 27.

(59) Idem, idem; cit. folio 28.

Con gravedad, escucharon Arévalo y sus hombres tan grave ofensa, reflejo de la hostilidad de Pancho, servil mercenario de la piratería inglesa en el Darién.

No habrían de interrumpir el viaje. Era esencialmente preciso averiguar el lugar más conveniente para la fundación de la ciudad y fuerte que pudiera sujetar los desmanes. Así, el sábado 7, reemprendía la marcha para culminar su memorable comisión.

*

e).—Reconocimiento de la bahía de la Candelaria

—7 a 12 de febrero—

Pasadas las bocas del Atrato, Faisán Grande y Chico —dos de las quince— por las que podía hacerse navegación «especialmente p.r el Chico q.e han entrado Valandras y Goletas», alcanzaron la famosa bahía de la Candelaria. El domingo, oída la misa, recorrieron sus playas y levantaron «Plano particular» (60), con detalle de los sondeos efectuados y además datos importantes para fundar ciudad. Arévalo, en la nota del citado plano, expone no ser sus condiciones muy ventajosas:

— «Q.e todo el demas Terreno de estas inmediaciones esta inundado siempre por cuyo motivo aunque esta Bahia es de buen fondo y abriga de todos Vientos, si se quiere defender la Entrada y trato de los Extrangeros en ella con algun Fuerte; ademas de ser costosa su construccion y Servicio ordinario de su Guarnicion, y dificil su defenza con mediana fuerza por poderle dar el costado los Navios, no havria poblacion inmediata para subsistir, y se hallaria sin retirada en caso de ser acometida por fuerzas superiores» (61).

Sería muy difícil evitar el «contrabando», aun teniendo cerca la Boca del Trepadero «p.r la qual han hecho los Extrangeros varias veces trato ilicito con las Prov.s del Chocó» (62).

(60) «Plano particular de la Bahía de la Candelaria situada en la Costa del O.te del Golfo del Darien en 8 grad.s 3 min.s de latitud N.y 299 gr.s y 10 min.s de leng.d que manifiesta la Fig.a extensiva y fondo de ella, como tamb.n el Terreno de sus inmediacion.s Cartagena de Yndias a 31 de Marzo de 1761. Antonio de Arebalo». (Arch. planos Serv. Hist. Mil. Madrid; signatura: K-b-1-41. Nota: idem, ref. (47).

(61) (Cit. texto del «Plano particular de la Bahía de la Candelaria... ref. (60).

(62) «Num. 16 Diario...» v. ref. (17); cit. folio 29.

Emocionado recuerdo tiene el histórico lugar del emplazamiento de la ciudad de Santa María la Antigua del Darién. Remontando el Atrato, «acosa de Legua y media de su Boca, en la parte Oeste de este Rio es donde estuvo fundada la Ciudad de S.ta Maria». La «Descripción» nos recuerda que allí tuvo asiento la primera «Silla Episcopal de este Continente, el Año de 1515, empezando aquí los Españoles á cultivar la Amistad de los Yndios habitantes de esta Provincia, á hazer en ella otras fundacion.s y a darle el nombre de Castilla del Oro» (63).

El Atrato era navegable con embarcaciones menores. Se podía alcanzar el pueblo de Murry, como base en la ruta hacia el Chocó y Popayán. El tráfico comercial estaba cerrado, pues solamente los ingleses podían penetrar por él:

— «Se sabe lo executaron el Año de 1730, quatro Embarcaciones Olandesas que estuvieron fondeadas en dha. Bahía cinco meses y medio, en cuio tiempo con una Valandrita de 6 Cañones y las Piraguas de las otras hicieron Siete Viages Rio Arriba hasta media Legua mas avajo de la Vigia; pero el Governador del Chocó luego q.e penetró este trato, lo zeló e impidio de suerte que no pudieron bajar por entonces los Contrabandistas, se retiraron las Embarcaciones sacando mas de doze arrobas y media de Oro de este Comercio, el q.e han continuado despues los Yngleses Pargon, Dartes, Tarbot y el Olandes Blas, haciendo frecuentes viages en estos ultimos Años» (64).

Por esta información, al cabo de doscientos años, descubrimos nombres de piratas que hicieron palidecer la unidad política del Istmo, rompieron su paz e impidieron el avance civilizador de la Corona.

En la ciénaga de Saraquilla vivían «Yndios Gentiles» afectos a España, sus pueblos aparecen localizados en el «Mapa General del Golfo» (65). Está cerrada por el O. y S. por la Sierra Tagargona, en sus orillas desaguan los ríos Ypetí y Tigre, cuyos valles reunían ventajas para plantaciones «p.r el temperamento algo frio, se cree daría Trigo en los llanos q.e estan al pie de la Sierra», pero en modo alguno las presentaba para fundar una ciudad. Por eso, cumplida la misión en la Candelaria, hicieron rumbo a rio Caimán, después de doblar la Punta del Atrato y pasar frente a la boca del rio Tarena:

(63) «Descripción del Golfo...» legajo ref. (17); cit. folio 31.

(64) «Num. 16 Diario...» v. ref. (17); cit. folio 31 doble.

(65) «Mapa General...»; ya cit. v. ref. (56).

— «P.r ser la Costa que sigue en Tarena a Cabo Tiburón tan braba en este tiempo de brisas, q.e no puede atracarse a ellas sin riesgo para continuar el Mapa, se resolvió reservarlo para hacerlo desde el Jabeque a distancia competente, a nuestra salida del Golfo para Cartagena, demarcando los puestos principales desde el; p.r lo q.e este dia al amanecer nos levamos para ir a Río Cayman a reconocer nuevamente aquel Terreno...» (66).

*f).—Regreso a Cartagena de Indias desde rio Caimán
—13 a 26 de febrero—*

En rio Caimán estuvieron desde el día 13 al 16 de febrero. Se propuso Arévalo volver a reconocer el lugar elegido para la fundación de la ciudad. De nuevo mantuvo conversaciones con el cacique Totó, que con Ramón de río Mosquitos y José de Navagantí eran los únicos amigos servidores que se contaba en el Darién.

Insistió en los reconocimientos reflejados en el «Plano Particular que comprehende una parte del Río Cayman» (67) y explicados en el «Diario»:

— «Domingo 15 de Febrero. Concluyese el Plano. Despues de Misa vaxamos á Tierra á continuar el Plano Particular del Terreno, y Río de Cayman, q.e se concluyó este dia haviendolo sacado con varias interfecaciones, y con algunas medidas prudenciales p.r no ser fácil executarlo con óperaciones geometricas de la maior precision, assi por el Monte Cerrado, muy Alto, y espacioso q.e haria de mucho Costo, y dilacion su Limpieza de desmonte como p.r q.e estando tan rezeloso este Caziq.e de los Yndios de la Costa de Calidonia q.e lo espian, y le han amenazado de matarle si consiente establecimiento de Españoles aqui, seria dejarle á él, y su Gente muy expuesta a la Crueldad de aquellos q.e inferirian el desmonte, las ideas q.e sospechan de fundación en este Pais...» (68).

Al amanecer del 17, «El Galgo», abandonaba rio Caimán rumbo

(66) «Num. 16 Diario...» v. ref. (17); cit. folio 31.

(67) «Plano particular que comprehende una parte del Río Cayman y terretio sus inmediaciones para la inteligencia de el que se há elegido para la erección de un nuevo Fuerte arreglado a la R.l Orden de 6 de Febrero de 1760. Cartagena de Yndias a 31 de Marzo de 1761. Antonio de Arebaló» (Arch. planos Serv. Hist. Mil. Madrid; signatura: K-b-7-26). Nota: idem, ref. (47).

(68) «Num. 16 Diario...» v. ref. (17); cit. folio 32.

a Cartagena. Por la tarde, doblaban Punta Arenas del Sur y salían del Golfo.

Durante el regreso, Arévalo se entregó al estudio de las informaciones que figurarán en la «Descripción del Golfo». En el «Diario», además de reseñar todas las eventualidades del viaje, anotará lugares, valles y ríos que no pudieron ser reconocidos —el del caudaloso Tarena, y los ríos menores Chico Tirganti, Sarti y Ocobonaque—. Quedaban muy completas las referencias del litoral, incluido el sector comprendido entre la Punta de Cuipa-Chucuna y cabo Tiburón, desembocaduras del Ogantí, Chugantí, Chuetí, Estola y Pinololó, que había presentado considerables dificultades.

El 19, estaban a la altura de isla Tortuguilla; el 20 rebasaban isla Fuerte, para buscar abrigo en la bahía de Sispatá —boca del río Sinú— donde hicieron aguada. El domingo 22, reanudaron viaje llegando a isla Palma «una de las de S.n Bernardo». El 23, el viento contrario les obligó a fondear en la Punta de Tigua, pero ya el 24 alcanzaban la Punta del Platanal en la isla Barú, y dos días después el 26 a las cinco de la mañana entraban en la bahía de Cartagena de Indias:

— «A las cinco de la mañana de este día habiendo navegado toda la noche entramos en la Canal de Bocachica, y dimos fondo enfrente del Fuerte de S.n Fernando. Nos embarcamos en el Bote á las ocho de la mañana, y a las doze del día llegamos a Cartagena».

Había terminado felizmente la misión de reconocimiento que iniciaran el 10 de enero. Cumplidas quedaban las reales disposiciones de 1 y 6 de febrero de 1760: trataron con amistad a los indios, a los «Gentiles» que se consideraban súbditos de la Corona y a los que se pronunciaron enemigos y pertenecían a la «Liga de Exterminio de Españoles», propuesta por los de Jamaica. A todos estrecharon las manos, incluido Pancho de Calidonia «patente», Sombrero y baston de Capitán p.r el Governad.r de la Jamayca». También al cacique Mascana, el que insolente, dejó reflejada su despreciativa respuesta: «Q.e tenia Patente q.e havia dado el Presidente de Panamá, la cual se llevó una creciente del Rio, y q.e por eso prefiere la Ynglesa q.e no se la lleva».

Buscó Arévalo cuanta información fuera posible sobre poblados indios, caminos, pasos de ríos, valles y cultivos, que los caciques amigos le facilitaron y con la que compuso interesante relación que in-

tercalamos en apéndice. Estudió detenidamente ventajas e inconvenientes de los lugares para fundar «Ciudad y Fuerte», más asequible quizás río Caimán que la bahía de Calidonia que dispusiera el gobernador de Panamá D. Antonio Guill Gonzaga —en aquel mismo año designado capitán general de Chile (69)—, dada la irritabilidad de los indios provocados por los ingleses. Para fundar población en río Caimán, aconsejaba mantener guarnición que se estableciera en los trabajos, «una Compañía de Fusileros de Montaña, Cathalanes q.e con sus Familias contribuyan á su Defenza, Poblazion y Cultiv.s de los Campos» (70).

Sin embargo, con gran sentido político exponía las grandes ventajas que supondría para la gobernación de Panamá la fundación de las dos ciudades, la de río Caimán para la protección del litoral este del golfo; y la de Calidonia para la «mosquitia». Pero la guerra con Inglaterra, declarada en 2 enero de 1762, pasó de largo por estos litorales El Darién perdió interés estratégico ante nuevos caminos abiertos por Inglaterra, el Istmo sumióse en un letargo de paz, casi indiferente (71). Ni la ciudad y fuerte de San Carlos en río Caimán se levantaron, ni tampoco el fuerte que a propuesta del gobernador de Panamá se ordenaba edificar en la bahía de Calidonia (72).

Aparte de esta proyección histórica, volviendo a los críticos días de 1761, cobra gran valor la noticia que llegó a Cartagena, cuando Arévalo iba a estampar su firma en el cierre del «Diario», era de Pancho de Calidonia, decía así:

— «El Capitan Pancho de Calidonia, q.e era el Mayor Enemigo nuestro, y el de mas suposicion entre ellos, como V.Exa. puede ver del expresado Diario, y Descripcion de dho.Yngeniero con las ofertas, diligencia y regalos, q.e este le hizo, se há hecho Amigo, y ahora me ha escrito embiandome cinco Pricisioneros Españoles, q.e una Goleta Ynglesa echó en aquel Puerto (q.e en otro tpmo. huvieran sido al instante asesinados p.r los Yndios) asegurandome quiere vivir en Páz con Nosotros combertirse á Ntra.Religion» (73).

(69) ALCÁZAR MOLINA, C. Obr. cit. v. ref. (16); cit. pág. 23.

(70) Carta al Virrey Messía de la Cerda «estando en Cartag.a en el año de 1762», v. ref. (17).

(71) ZAPATERO, J. M. «La Guerra del Caribe en el siglo XVIII», Puerto Rico 1964; cit. pág. 22A.

(72) LUENGO MUÑOZ, M. Obr. cit. v. ref. (6); cit. pág. 38.

(73) «Carta al Virrey...», v. ref. (70).

Bello broche que cierra la magnífica labor realizada por D. Antonio de Arévalo, con esa captación del cacique de Calidonia, personaje adverso, decisivo e influyente en el Darién que venía a buscar en la comprensión de los hombres de la Corona, la paz, religión y progreso. Aún habría de proseguir Arévalo su obra en la expedición 1785-1786, ya citada, a los litorales del golfo del Darién para erigir los fuertes San Rafael y San Gabriel en el de San Blas. Todo ello constituye —perfectamente enjuiciado por el historiador Luengo Muñoz— ese «proceso de gestación» hispano, abortado por la nueva etapa histórica de la Emancipación.

Apéndice número I

«Resumen de los Yndios Gentiles que se hallan en las Rancherías y Pueblos del Ysthmo y Golfo del Darien Segun varias Relaciones q.e han dado de ellos los diferentes Sugetos que se refieren.

Capitanes	Nombre de los Pueblos	Yndios de Armas segun d.n Jun.n Jph Ayapalachi	Yd. según el Francés Pedro Basiner	Yd. según el Yndio Nicolás	Yd. según el Capitán Ramón Mascana
Capitan Pierró	Rio Cedro	40	10	10	40
»	Rio Nutigual	20	—	—	20
»	Masarganti	10	3	—	10
»	Guarrucanti	20	—	—	10
Capitan Martín	Rio del Diablo	40	10	—	60
»	Ticantiqueti	20	—	—	40
»	Cuebtiveniqua	40	—	—	30
»	Cuebitomate	40	3	—	40
Cap.n Antonio hijo del Cap.n Francois	Rio de las Armas	60	30	—	300
»	Pinoganti	10	—	—	30
»	La concp.on chica	40	10	—	40
»	Rio Monos	40	10	60	60
»	Ocobocanti	40	15	40	100
»	Aglicanti	20	—	—	60
Capitan Ramon Mascana	Rio Banana	40	8	—	100
»	Cuiti	40	15	60	30
»	Naraganti	60	100	—	80
»	Matuganti	80	80	—	400
»	Ypeti	40	7	—	140
»	Capanti	20	6	—	140

Capitanes.	Nombre de los pueblos	Yndios de Armas segun d n Jun.n Jph Ayapalachi	Yd. segun el Frances Pe- dro Basiner	Yd. segun el Yndio Ni- colás	Yd. segun el Capitán Ramón Mascana
Capitan Ramon Mascana	Tiliganti	20	6	—	10
Capitan Pancho Sanz	Putruganti	40	8	40	40
»	Chucunaque	40	7	—	140
»	Taymati	20	5	—	20
Capitan d.n Juan Jph. Ayapalachi	Navaganti	40	25	60	200
Capitán Pancho de Caledonia	Sasandi	20	6	40	50
»	Aglaseniqua	10	4	10	15
»	Aglatomate	40	30	60	50
»	Chucupeti	60	40	45	50
»	Molefi	40	5	40	50
Capitan Gregorio	Cabo Piton	20	6	—	30
»	Matanzas	20	7	—	30
»	Gandi	60	25	—	40
Cap. Alexandro	Estolo	40	12	—	60
»	Chucanti	20	10	—	30
Capitan Martin	Titomate o Rio Chico	20	20	—	30
Capitan Marcos	Rio Tarena	40	10	—	20
Cap.n Gregorio	Rio Tigre	40	—	—	20
Cap.n Pedro	Saraqulla	60	—	—	80
»	Caquergua	40	60	—	45
Cap.n Conchicuate	Chueta	15	15	—	20
»	Ypeneque	20	15	—	30
»	Rio Turbo	60	20	—	40
El Cap.n se fue a Gandy	Rio Banana	20	1	—	10
»	Copá	20	3	—	20

»	Upi	20	1	—	10
»	Tillac	10	1	—	15
Capitan	Pedro Totó	50	20	—	40
»	»	4	1	—	10
Cap.n	Yglligane	30	36	—	40
»	»	40	23	—	30
No tienen	Capitan los demas Pue	20	20	—	30
bios	que siguen				
»	Joneca	40	2	—	80
»	Quenineca	40	—	—	120
»	S.n Juan de Tacaracuna	40	50	—	—
»	Matranti	20	20	—	—
»	Seteganti	10	10	—	—
»	Los Tiragones	60	60	—	—
»	Ucurucanti	40	—	—	—
»	Tupucanti	35	—	—	—
»	Los Papparos	60	—	—	—
»	Pinocanti	40	—	—	—
»	Matunagandí	—	28	—	—
»	Navaganti	—	15	—	—
»	Tapaliza	—	30	—	—
»	Tapre	—	6	—	—
»	Chucti	—	10	—	60
»	Samaganti	—	—	60	—
		2140	1010	525	3305

Nota. Que de estas relaciones la que se tiene por mas cierta por haverse hallado conforme a lo que hemos reconocido en los Pueblos a que hemos llegado es la segunda dada por M.r Pedro Basiner, hombre verás, y que há vivido en esta Costa 25 a.s traficandola, y observando con bastante cuidado y aplicacion.»

Apéndice número 2

«Extracto de los Cacaguales existentes en el Golfo del Darien y Costa del Oeste de el hasta el Puerto de Calidonia plantados por los Franceses havitantes allí desde el año de 1743 en adelante.

Nombres de los lugar.s	Cacaguales	Pies
Aglaseniqua	1	1.800
Aglatomate	1	1.000
Puerto escondido	7	8.500
Cabo Pitón	2	3.200
Punta de Urabá	1	2.500
Ocobo	2	2.000
Rio Cayman y Ule	19	28.000
Rio Tillac, y Upi	3	4.100
Rio Banana	7	10.400
Rio Copá	4	4.300
Rio Turbo	2	3.500
Rio Tuile	3	3.900
Saraquilla	1	1.500
Tarena	6	9.200
Rio Chico ó Titomate	2	2.300
Sarti	2	1.000
Ocobonaque	2	3.300
Ogandi	3	2.800
Estolo	3	3.500
Gandi	8	9.900
	79	105.800

Nota. Que los Franceses, y demas Dueños de estos Cacaguales, los mas han muerto, y retiradose a sus Colonias por lo que sus Haciendas podrán repartirse a los que vengan a establecerse en esta Provincia con lo que se logrará su prompto fomento. Cartagena de Yndias á 31 de Marzo de 1761 años. D.n Antonio de Arevalo».

CROQUIS DE LA EXPEDICION DE AREVALO AL DARIEN EN 1761

EXPLICACIÓN

De Cartagena de Indias a Calidonia:

(1) 10 de enero.—Salen de Cartagena de Indias el ingeniero militar Arévalo y sus hombres en el jabeque «El Galgo», pilotado por el teniente de Navío Monti.

(2) 11 de enero.—Registran el paso frente a la isla Palma, «una de las de S.n Bernardo».

(3) 12 de enero.—Pasan frente a las islas Seyzen y Fuerte.

(4) 14 de enero.—Cruzan la Boca del Golfo del Darién por encima de Punta Caribana y Cabo Tiburón; en el centro fijan las coordenadas 8.º, 29' latitud septentrional y los 299 longitud meridiano de Tenerife. Entran en Calidonia y fondean en Agla-Sen'qua. Disparan un cañonazo de aviso, pero los indios exhiben bandera inglesa. Acude el indio Nico'ás, sometido al cacique Pancho de Calidonia

15 de enero.—Nicolás declara que Pancho ejerce su mandato sobre Agla-Tomate, Agla-Seniqua, Sasardi, Navaganti, Putrugandi, Cuiti y Samagandi. Sólo el cacique José, de la isla de Pinos, es fiel a la Corona española. Accidentada visita con Pancho de Calidonia.

16 de enero.—Reconocimiento y sondeo de la Bahía de Calidonia.

17 de enero.—Localizan las ruinas del Fuerte San Andrés, levantado por Patterson para asegurar la colonia escocesa de Nueva Edimburgo, destruida por el gobernador Díaz Pimienta en 1699. Otra vez desagradables conversaciones con Pancho de Calidonia.

(5) 18 de enero.—De Calidonia pasan a la isla Pinos en busca del cacique José de Navaganti; su dominio se extendía en el Istmo por el valle del río Navagandi, en cuyas orillas estuvo la ciudad de Acla, donde trágicamente murió Vasco Núñez de Balboa.

(6) 19, 20, 21 y 22 de enero.—Reconocieron la Punta San Fu'gencio, Agla-Seniqua, Agla-Tomate y Sasardi. Encuentro con los caciques Mascana, del río Mosquitos; Sanz, Vicente y el mestizo Fernando y se recuerda el sangriento paso de los piratas que asolaron el Darién. Comprueban las «infiltraciones» y la política de contrabando, asalto y robo ordenada desde Jamaica. Acude el cacique José de Navagati, coronel de indios, que informa al ingeniero Arévalo de muchos asuntos del Darién: población, riqueza natural, caminos y «caciques excitados por los Yngleses».

23 y 24 de enero.—Localización de los caminos del Darién para comunicar e. Mar del Norte —Antillas— con el del Sur —Pacífico—.

De Calidonia al Golfo del Darién:

(7) 25 de enero.—De Agla-Seniqua a Punta Caribana, pasando por Puerto Carreta, Cabo Pitón y Cabo Tiburón.

26 y 27 de enero.—Reconocen Punta Caribana, Punta Arenas, Aguadilla y Punta del Cerro de Urabá. En la ciénaga del Aguila consideran descubrir el «paraíso de todas las Aves», levantaron mapa.

(8) 28 y 29 de enero.—Exploran los cerros de Punta de Urabá y la Vigía, sembrados de cacaguales; localizan el lugar donde estuvo la ciudad de San Sebastián del Darién, fundada por Ojeda.

(9) 30 de enero.—Fondean en Punta Caimán, y acude el cacique Totó con sus indios; descubre los planes de la «Liga de Exterminio de españoles». Nace el proyecto de fundar ciudad, fuerte y vigía de San Carlos para apaciguar la «excitación» provocada por los ingleses.

(10) 2 de febrero.—Reconocen el río Banana y los valles del Tillac y Upi

(11) 4 de febrero.—Alcanzan la Boca del río Turbo y localizan minas de oro.

(12) 4 de febrero.—Pasaron —al Mapa General— las localizaciones de terrenos explotados en los ríos Setiquillegantí, Palé, Pucúba, Guacúba y Suiriquilla.

(13) 5 de febrero.—Exploran el río Guacúba, el que con «12 ó 14 días de navegar hacia arriba», se llega a Antioquia.

(14) 6 de febrero.—Reconocen la «Gulata» del Golfo desde Punta Suiriquilla a Curtina Chucuna y levantan carta hidrográfica.

(15) 6 de febrero.—Alcanzan la isla Barbacoas. De aquí pasaron al río Turbo, donde conocieron la dolorosa noticia de la muerte del capitán D. Alonso de Medina y todos los tripulantes de la goleta de Cartagena de Indias a manos de los indios «excitados» por Pancho de Calidonia.

(16) 7 a 10 de febrero.—Reconocen la bahía de la Candelaria, bocas del Atrato, Faisán Grande y Faisán Chico. Levantan el Plano Particular. Remontan el río Atrato y llegan hasta el lugar donde existió la ciudad de Santa María la Antigua del Darién, fundada por Núñez de Balboa.

(17) 11 y 12 de febrero.—Identifican las rutas del contrabando de los ingleses y a los personajes más caracterizados: Pargon, Dartes, Tarbot. Reconocen la laguna de Saraquilla y las desembocaduras de los ríos Ypetí, Tigre y Coque; localizan las minas de oro en la Sierra Tagargona.

Regreso a Cartagena de Indias:

(18) 13 a 16 de febrero.—Arévalo decide volver al río Caimán para efectuar nuevos reconocimientos en los caminos de Estepera y Pisa.

(19) 13 a 16 de febrero.—Levantan el Plano Particular del río Caimán.

(20) 17 y 18 de febrero.—«El Galgo» sale del río Caimán rumbo a Cartagena de Indias y doblan Punta Arenas y Punta Caribana.

(21) 19 de febrero.—Pasan a la altura de isla Tortuguilla.

(22) 20 de febrero.—Pasan a la altura de isla Fuerte.

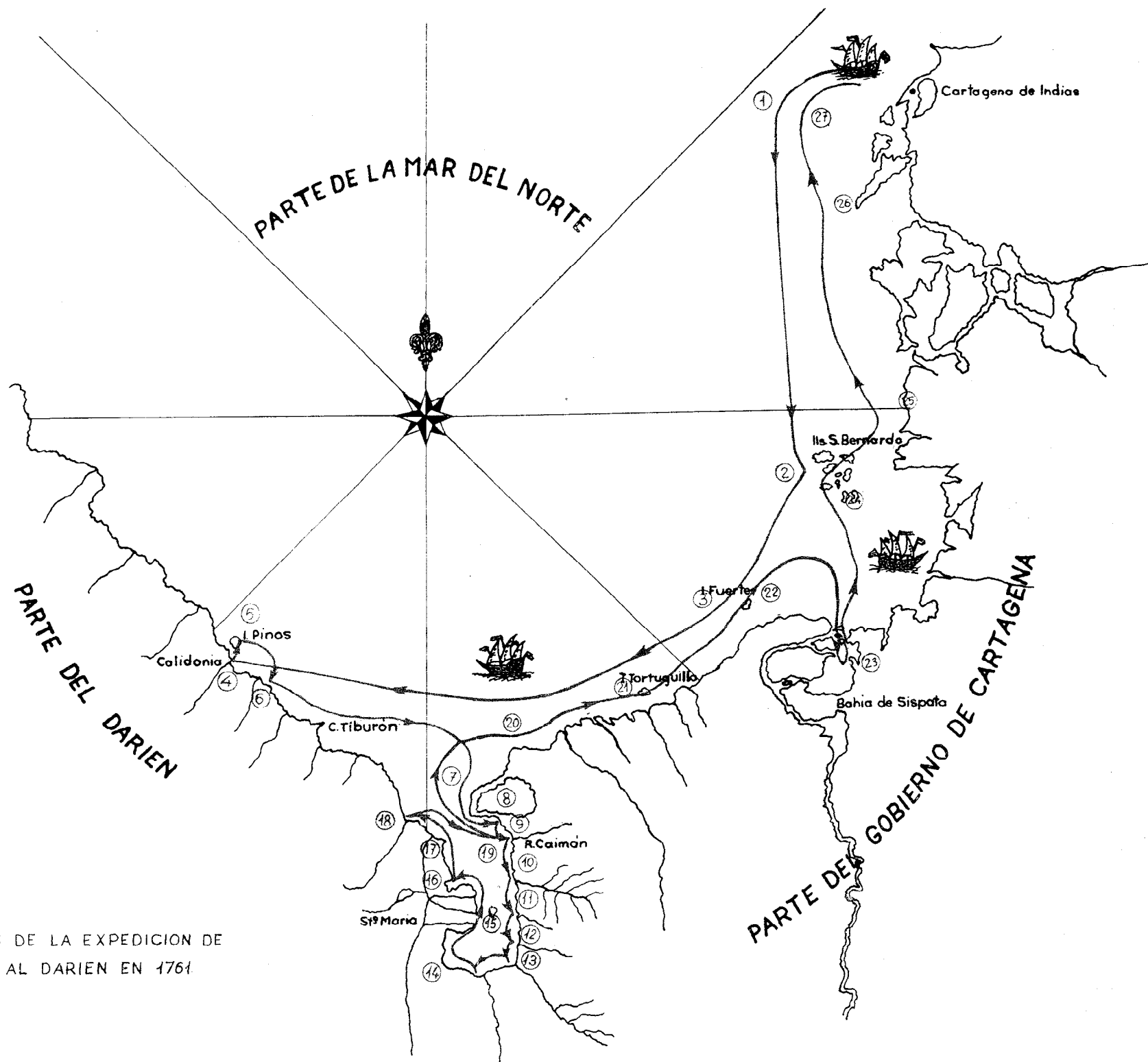
(23) 21 de febrero.—Buscan abrigo en la Bahía de Sispata, en la boca del río Sinú, donde hicieron aguada.

(24) 22 de febrero.—Oyeron Misa, y poco después alcanzaban la isla Palma.

(25) 23 de febrero.—Por causa de los vientos, hubieron de dar fondo cerca de Punta Tigua.

(26) 24 de febrero.—Alcanzan Punta del Platanal, en la isla Barú.

(27) 26 de febrero.—A las cinco de la mañana entra «El Galgo» en Cartagena de Indias. Habían terminado el impresionante reconocimiento y cumplido el espíritu de las reales órdenes de Carlos III: dieron la mano al indio gentil, al excitado por los ingleses; localizaron los pueblos de indios; facilitaron los nombres y su situación política; descubrieron territorios para poblar y fundar ciudad; supieron de las posibilidades materiales y humanas; precisaron la existencia de las plantaciones de cacao, de maderas ricas, de minas de oro; fijaron los caminos que podrían unir con facilidad los Mares del Norte y Sur —Antillas y Pacífico—. Y con su ejemplo admirable de nobleza, tacto político y valor supieron ganarse la voluntad del cacique más peligroso, Pancho de Calidonia «Capitan con sombrero, bastón de oro y patente del Gobernador de Jamayca», que quiso ser cristiano y vivir en paz con los hombres de España, y rompió así la «Liga de Exterminio» impuesta por el contrabando y asalto de los piratas.



CROQUIS DE LA EXPEDICION DE
AREVALO AL DARIEN EN 1761.